

# EROS POR CORREO

RELLENE UN CUPON  
Y RECIBIRA COMODAMENTE  
EN SU DOMICILIO  
LA OLA DE EROTISMO  
QUE NOS INVADE

**E**STAMOS en lo de siempre: que aquí le damos sopas con honda hasta al mismísimo señor Campbell, famoso en el mundo entero por su caldo de oxtail. Que aquí lo comercializamos todo. Hasta la ola de erotismo que nos invade. «Dadme media idea y conquistaré el mundo con una multinacional», dicen los americanos; «dadme un negociete, y me haré rico», dicen nuestros nacionaltraficantes. El otro día comentaba uno con un amigo que aceptero los tiempos de reapertura que parece que se acercan. Y al hombre todo lo que se le ocurrió fue decirme:

—Pues si tú te vuelves loco con la liberalización, figúrate cómo me pondría yo si volviera otra vez el estraperlo, con la de cosas que he aprendido desde los años cuarenta...

Sí, dejamos en pañales al especulador de «Pim, pam, pum, ¡fuego!» Todos llevamos un especulador dentro, con bastón de presidente del consejo de administración en la mochila. Y montamos los negocietes más impenables del mundo. Como este del erotismo.

## INDUSTRIA SUBSIDIARIA DE LA REVISTA DE TIA BUENA

La ola de erotismo que nos etcétera tiene por ahí muchas industrias subsidiarias: desde la porno-shop al rodaje de cortos en super 8 en las habitaciones de las residencias estudiantiles, hay miles de formas de ganar un dinero. Los anuncios de tarifa reducida o por palabras de las revistas eróticas internacionales están llenos de reclamos de estas «industrias», que venden desde películas excitantes hasta consoladores de caballero, pasando por colecciones de fotografías de modelos suecas, preservativos de enfermedad, calzoncillos de satén para las noches locas del señor Smith, sándalo indio para los amaneceres menopáusicos de la jubilada de Mankeito.

Dada nuestra condición de reserva espiritual de Occidente (y de parte de Oriente, desde que los chinos llegaron al Palace), las posibilidades comerciales de esta industria subsidiaria se recortan bastantes en el país. Como vender consoladores eléctricos está limitado a las ofertas de ceniceros en forma de WC y a los portacigarillos con el Meineken Pis, se va a lo fácil: al libro erótico

y presuntamente porno. Con lo cual estamos en lo de siempre: que el nacional-achicorismo crea los inventos más raros. Cuando toda Europa se reía de los españoles que veían de tapadillo cine de Perpiñán, el país descubría los oscuros secretos del amor de la mano del doctor López Ibor y su voluminoso «Libro de la vida sexual». Pero resulta que «El libro de la vida sexual» no es de López

Ibor más que en el prólogo y que poco tiene que ver con lo que el personal va buscando en él. Y ya tenemos a López Ibor convertido en autor de novelas verdes, como es una novela verde para usos cuartereros un libro tan instructivo y tan horterero como «Guía del amor y del matrimonio». Por la misma regla de tres que apuntarse en una asociación es hacer democracia (?), leer un manual de higiene sexual es en este país enfrascarse con una novela verde. (Y si no llega ahora Pedro Rodríguez a decir eso suyo de «¡ay!», que venga el administrador general de Prensa del Movimiento y lo vea...).

## DIOGENES DEL MACHO IBERICO

Los industriales del nacional-erotismo buscan al macho ibérico allí donde se encuentra. Y como quiera que generalmente se halla a un macho detrás del «Marca» y del «As Color», pues allá que colocan los anuncios. La Prensa deportiva y «El Caso» son las que con mayor frecuencia —aparte de las Hojas del Lunes— insertan la publicidad del erotismo literario patrio. Un libro ayuda a triunfar. La venta por cupón hace el milagro de que podamos recibir en casa cómodamente, contra reembolso, la ola de erotismo que nos invade.

Los libros se suelen presentar con el señuelo manhattan de «nuevo», «recién editado en España», «hasta ahora no se podía leer aquí», etc. Libros que, por lo general, nada tienen que ver con aquello que los lectores quieren encontrar en ellos. El gatoporliebrismo español llega aquí a sus más refinadas consecuencias. Un amigo nuestro, Manuel Salado, editó hace unos años una novela titulada «Alenda desnuda». Incluida en estos anuncios, junto con «Horror, crimen y sexo» y «Jack el destripador», pasó de los cinco mil ejemplares. Pero lo mejor del caso es que la segunda edición se ha agotado en un mes al ponerle



**¡SOLO PARA PERSONAS FORMADAS!**

**599 pts.**

**¡el unico libro hinchable al alcance de Ud.!**

DON..... Calle.....

Poblacion..... Provincia.....



el editor una cubierta sexy en color, con una modelo medio en pelotas encima de una cama. Cualquiera conocedor de la novela española sabe que si Salado tiene que ver con algo es con el experimentalismo, y que no ha sido él, sino el editor, el que ha lanzado la primera piedra de la erótico-comercialización.

¿Y qué es lo que encuentra el macho ibérico en estos libros que compra con el cupón recortado del «Marca»? Creo que pocas cosas, aparte de nuevos datos para su represión, porque en ninguna de éstas ofertas dan como regalo de propaganda la muñeca hinchable, que es lo que los corazones solitarios están esperando inútilmente que les traiga el cartero una mañana, fresca y recién importada de Amsterdam. He aquí, por encima, una relación de títulos del Eros por Correo, presentados con las mismas palabras que la gacetilla publicitaria:

**EL AMOR EN SUECIA**, por Sandro Sciarra.—¡Un viaje fascinador al fondo de la intimidad de la mujer sueca! Con audacia inusitada y reveladora claridad esta obra muestra cómo se entiende el amor en el país del amor libre. Donde el juego sexual es un pasatiempo más. Donde con increíble naturalidad la juventud se aboca a hechos y actos que en otros países son infranqueables tabús. Donde la pornografía constituye un comercio de cifras astronómicas...

**REVELACION SEXUAL**, por William G. Foster.—Libro que describe audazmente, con tanto conocimiento como desenvoltura, las nuevas técnicas destinadas a proporcionar a la pareja humana todo el placer que se deriva de la unión sexual, en no pocas ocasiones obstaculizada por una serie de trabas, convencionalismos y prejuicios que el mundo moderno tiende a expulsar.

**CONTROL SEXUAL**, por J. Lizondo.—Obra presentada de forma llana y asequible donde encontrará respuesta a todos los problemas sexuales. El miedo a que seamos demasiados. La evolución del hombre. Hormonas sexuales masculinas. El aparato genital femenino. La fecundación. ¿Qué es el aborto? La menopausia. El método de la temperatura basal. Las molestias intermensuales, etc., etc....

**EL INSACIABLE EROS**, por Carlos de Arce.—Obra en la que el erotismo —desbordado, sin fronteras— se erige en constante, cambiante y sorprendente protagonista y en la que la crudeza de las descripciones armoniza con un profundo conocimiento del tema...

Casi todos los libros con fotos



pseudopornos y con excitantes relaciones del índice. Estos índices de la ola de erotismo por correo son la nueva versión del Índice: la píldora, homosexualismo, técnicas para hacer el amor, clubs unisexo, etc. Aunque lo curioso del caso es que cualquier obra incluida en estas anuncios se convierte automáticamente en invitación a la erección, desde el «Cándido»

de Voltaire a «Lo que el viento se llevó», pasando por «Los misterios de París» de Sue. Y si encima se regala un «magnífico Diccionario de la Lengua Española» —en el que, visto desde el anuncio, no aparecen más que las palabras que buscábamos secretamente en la pubertad— o «Los campos de concentración rusos» (nada de los nazis, por desconta-

do), o «Correccional de muchachas» o «La isla de las mujeres solas», verán que no hay quien se resista.

Como siempre, hay alguien que se está forrando, aprovechando nuestras peculiaridades. A falta de otra cosa, hemos convertido a López Ibor en muñeca hinchable. ■ TOMAS MORA.